

Se fue a Madrid y ahora se trasladará a Londres y Escocia

# Bernardita Santa Cruz cuenta su proceso para atreverse a viajar sola

“Me propuse manifestar lo que quería soñar para este 2024”, explica sobre su proceso y entrega consejos para desplazarse de la forma óptima por Europa.

NATALIA JUNCO

Para Bernardita Santa Cruz es imposible hablar de la travesía que realiza por Europa sin mencionar el proceso interno que la llevó a tener el coraje de vivir esta experiencia. En octubre de 2016, la joven se subió a un canopy y cayó. Ese accidente la dejó en silla de ruedas. Desde hace tres años vive sola y en mayo emprendió la aventura con la que siempre soñó: viajar sola.

“La realidad y los sueños son lo mismo. Si entiendes eso, tienes medio juego ganado. Hay que cumplirlos y si tú no te mueves, nadie lo hará por ti. Creí en mí y funcionó”. Ese es parte de uno de los textos que Bernardita escribió en su celular mientras planificaba su primer viaje sola desde que no volvió a caminar. En febrero, mientras leía “Casi 30”, libro de Mirella Granucci, se motivó y compró el pasaje. Ya no había vuelta atrás.

“Me propuse manifestar lo que quería soñar para este año. Obviamente trabajé mucho en mí, es un proceso personal donde hay miles de nervios detrás”, explica desde Madrid. “Hay que ser bien valiente para hacer esto y siento que estoy en un momento donde por primera vez soy yo misma. He evolucionado mucho y eso me motivó a hacerlo, porque estoy muy segura conmigo misma”, reflexiona.

Su primer destino fue la capital española, donde reside una de sus hermanas con su familia. Previo a eso vivió la prueba que le causaba más inquietud: viajar en avión sin compañía. “Lo paso pésimo en los aviones, sufro muchísimo por estar tanto tiempo sentada en un asiento incómodo”, asegura. Por eso esta vez eligió una aerolínea que tiene baños adaptables para personas con discapacidad. “También me fijé que mi vuelo fuera de la misma aerolínea en la que compré, porque a veces te puede tocar otra empresa”, detalla.

El día que comenzó su viaje, cuando hizo el check-in en el aeropuerto de Santiago, sólo pidió tener silla de pasillo (que es más angosta) para llegar al asiento del avión. Durante su vuelo a España, Karina León



Bernardita frente a la Puerta de Alcalá, en Madrid, donde llegó sin problemas.



La experiencia de viajar a Barcelona en tren fue perfecta.

(polola de Rodrigo “Gallina” Avilés) estaba trabajando como azafata. Para Bernardita, ella fue “un angelito” y agradece que “me trató demasiado bien. Cuando le pedí ir al baño, me dio todas las opciones y ninguna me hacía sentir avergonzada. Yo iba full emocionada, nerviosa, y ella fue muy empática”.

Cuando arribó a Madrid solicitó asistencia para sacar la maleta de la cinta que transporta el equipaje “porque no me la podía, pero no tuve una buena experiencia. (Ese día) mucha gente pidió asistencia y tenía que esperar 40 minutos. Considerando que igual tengo buena movilidad, le pedí ayuda a una persona cualquiera y arrastré mi equipaje como pude para tomar un taxi. A veces la asistencia no funciona tan bien y ese es un tema de los aeropuertos. Por ejemplo, cuando he llegado a Santiago de tarde-noche, me ha pasado que no hay personal de asistencia y mi hermano

me ha tenido que sacar en brazos del avión”.

Para vivir Madrid de forma cotidiana, no como turista, se inscribió en un curso de maquillaje. Bernardita recalca que en el día a día se mueve sola: a sus clases va en micro pues el recorrido la deja a tres minutos de la escuela. “Llevo casi un mes acá y no he tenido ningún obstáculo en la calle. Ni siquiera he visto un pedazo de vereda en mal estado”, advierte.

Bernardita reconoce que poco tiempo después de su accidente le costaba pedir ayuda. Ahora lo tiene más internalizado “pero también depende del humor con que uno se despierte. Hay días que no tengo ganas de pedirle colaboración a nadie, pero cuando tienes que buscar una solución rápida, ya no me importa. Por inercia pido ayuda y acá en España la gente es muy empática. Puedes salir a la calle y que nadie te mire por estar en silla. Y si alguien me ve ha-

## Un consejo

► Bernardita señala que una buena opción es comprar un dispositivo tipo handbike (una especie de motor) que se suma a la silla de ruedas y facilita el desplazamiento. “Eso sirve para las calles con adoquines, por ejemplo, y así no rebotas”, detalla. Pensando en su regreso a Chile, declara que le gustaría ver cambios en “la infraestructura de las veredas. Otro tema son los restaurantes y que cumplan con tener baños y entradas adecuadas. Al final no estás ayudando solamente a la gente que está en silla de ruedas, sino que también a los adultos mayores, a alguien que tenga un problema en una pierna o simplemente evitar que una persona se caiga”.

ciendo un esfuerzo, se acercan altiro y me ofrecen ayuda. Ni un drama. Es con más naturalidad”.

## Viajar en tren

Tras unos días en Madrid, Bernardita se desplazó sola en tren hasta Barcelona para visitar amigos. “Cuando me senté en el tren, estaba con una sonrisa de oreja a oreja a punto de llorar. En esos momentos pienso qué seca soy, jajajá”, dice. A la estación arribó en taxi y se dirigió de inmediato a pedir asistencia. “Llegó una persona que me acompañó literalmente hasta que me subiera al tren y me llevó la mochila. Funcionó todo muy expedito, muy natural, perfecto. Y apenas llegué a Barcelona, se subió alguien de asistencia que me avisó que me venía a buscar”, destaca.

“Siento que creí en mí y funcionó. Ahora me puedo visualizar en cualquier otro sueño que tenga”, apunta. “Sé que todo esto suena lindo pero también pasan cosas malas. A veces los sueños no se están cumpliendo como uno esperaba, pero lo estás haciendo y aquí estoy. Yo no quería ser una observadora de todo”, resume sobre este momento.

Una vez que termine el curso de maquillaje, visitará Londres y Escocia. Allí se reunirá con amigos del colegio que no ve hace años y “eso me tiene muy ilusionada. Qué lindo es poder hacer este tipo de cosas”. También les agradece a sus padres porque desde su accidente, “siempre me han soñado. Ellos tienen sus miedos pero no me los hacen sentir y yo soy muy independiente”.